

## CONPEACE

### De Actores del Conflicto a Arquitectos de Paz

REPORTE EJECUTIVO • NOVIEMBRE 2019

# Justicia, Política y Seguridad: Comprendiendo las Transiciones en las Márgenes en Colombia

Colaboración Investigativa Oxford/Berlín entre CONPEACE  
y el Instituto de Estudios Latinoamericanos (LAI)

En 2016 el gobierno colombiano y las FARC-EP, el grupo guerrillero más numeroso de las Américas, firmaron un histórico acuerdo de paz. A pesar de su implementación desde el 2017 y de la transformación de las FARC en un partido político, Colombia continúa enfrentando diversos retos como las economías ilícitas que continúan generando grandes ganancias, además de la actividad de otros grupos armados y los efectos en la frontera de la crisis política venezolana. Un patrón recurrente en la historia política de la República Andina desde la independencia a principios del siglo XIX hasta el conflicto armado actual ha sido la desconexión entre los centros urbanos del país y la periferia, es decir las áreas rurales marginales. Desde hace décadas, las regiones periféricas de Colombia enfrentan grandes desafíos asociados a las transiciones como lo son la recuperación y transformación del panorama de seguridad a manos de actores armados, las amenazas a líderes sociales involucrados en esfuerzos para

democratizar las instituciones en instancias subnacionales y el desplazamiento de las comunidades, que es resultado del desarrollo local y la crisis política en el país vecino, Venezuela. Es así como la geografía no resulta ser la única fuente de marginalización. Los afro-colombianos, comunidades indígenas, campesinos y mujeres experimentan los efectos de la violencia en Colombia de maneras particulares.

La colaboración investigativa Oxford/Berlín que reúne al programa CONPEACE de la Universidad de Oxford y el LAI de la Freie Universität Berlin tiene como objetivo trabajar en conjunto la división centro/periferia de los centros urbanos y las zonas rurales en Colombia por medio de un análisis sobre la transformación de las instituciones durante las etapas de transición. Fundamentalmente, busca explorar como las transiciones afectan tanto a actores legales como ilegales. Los procesos de Justicia y Paz

con los paramilitares de las AUC y el más reciente proceso con las FARC, proporcionan una variación interna de gran importancia que da pie para una comparación. Las diferencias estructurales entre lo que fue el grupo armado no estatal de los paramilitares y las FARC son evidentes. De la misma manera, el marco de justicia transicional presentó variaciones entre los dos procesos, al igual que el nivel de involucramiento y participación de los grupos de víctimas. Aún cuando los grupos y los procesos presentan diferencias, el contexto sigue estando caracterizado por distintos niveles de presencia estatal donde los grupos de víctimas continúan enfrentando (nuevos) actores violentos y percibiendo la justicia como un bien muy tenue.

El primer taller que surge a partir de esta colaboración investigativa tuvo como objetivo exponer las investigaciones conducidas en cada institución resaltando su interconexión con el fin de proveer sinergias para el entendimiento sobre las transiciones, en general, además del caso en particular de Colombia.

#### **La importancia de comprender la transición para el estudio de los actores armados:**

Las transiciones con espacios liminales que acentúan las relaciones conflictivas y los patrones de las afirmaciones antes mencionadas. En los conflictos armados internos que involucran a diversos actores, como es el caso de Colombia, las transiciones reorganizan los actores armados no estatales en lugar de hacerlos desaparecer, reestructuran los actores tanto a nivel institucional nacional como subnacional (no sólo de los actores violentos) y enfatizan en la agencia institucional de actores como las cortes los cuales aplican la ley en su ejercicio.

El evento incluyó una discusión específicamente sobre el contexto colombiano en esta situación y un taller de investigación deliberativa para exponer el estado actual de las investigaciones sobre el conflicto armado en Colombia. Durante la sesión de conclusión, los participantes elaboraron una agenda de colaboración tentativa que servirá como guía para la futura cooperación en actividades.

### **La Urgencia de Estudiar el Estado de la Transición en Colombia:**

**una discusión entre Dra Annette Idler, Directora de Estudios del Centro del Carácter Cambiante de la Guerra y Directora de CONPEACE, Vicente Fernando Echandía, Director Adjunto de la Misión Colombiana en el Reino Unido, moderada por Sérgio Costa, Profesor de Sociología del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Freie Universität Berlin.**

El título del panel de discusión principal, El Estado de la Transición en Colombia, fue una invitación para una reflexión crítica. El análisis de la transición en Colombia está situado en dimensiones múltiples incorporando relaciones regionales y tendencias contemporáneas que envuelven a diversos estados latinoamericanos, en adición al desarrollo posterior a la desmovilización de las FARC. La primera sección de preguntas trató la comparación entre las contenciones del Estado colombiano y la evolución actual de las políticas en los países vecinos. La región ha presenciado el desarrollo de numerosas manifestaciones sociales como la crisis del régimen en Venezuela y Bolivia, la conmoción social en Chile y el cambio de poderes en Brasil, Argentina y Ecuador.

En la segunda sección de preguntas se analizó la transformación de los espacios previamente ocupados por la guerrilla de las FARC. Esta transformación de zonas locales lleva a preguntarse sobre la autoridad del Estado, los asuntos estatales en el diario de los colombianos y el cómo los procesos de marginalización han ocurrido en regiones afectadas por la violencia.

Las evidentes amenazas a la democracia que surgen en los países vecinos, dio paso a una apreciación referente a la mayor amenaza al orden democrático y que a lo largo del territorio colombiano ha sido, y resulta ser, la ausencia del monopolio de la violencia por parte del Estado. La aproximación del gobierno colombiano señala que los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial están enfocados en las Zonas Futuro que han sido aquellas áreas mayormente afectadas por la violencia y las economías ilegales (específicamente la cocaína). Estos esfuerzos fueron fundamentales en la Política de Seguridad Democrática que también fue la clave en las políticas colombianas para contrarrestar las dinámicas locales, las cuales han desdibujado la diferencia entre el ejercicio del Estado privado y público y como consecuencia han oscurecido las líneas entre la legalidad y la ilegalidad. Los requerimientos estatales en materia de instituciones e infraestructura puede jugar un rol fundamental para involucrar al sector privado en la ejecución de proyectos de desarrollo regional en las áreas post-FARC.

Otro punto clave fue la necesidad de comprender holísticamente las dinámicas locales, adicional a los requerimientos institucionales y de infraestructura. La brecha entre el desarrollo nacional y regional en Colombia requiere de una política de seguridad

cuya perspectiva se expanda hacia la seguridad humana con un enfoque en la seguridad ciudadana. Ésta incorpora hallazgos de la teoría de la democracia que no excluyen argumentos sobre los compromisos cívicos ni las luchas de las identidades y el reconocimiento de los análisis de seguridad. En el contexto colombiano, aquella perspectiva enriquece el debate sobre la política de seguridad con la experiencia de procesos de marginalización y el significado de construir estos para la convalidación en el post-acuerdo. La seguridad ciudadana también permite problematizar los espacios sociales de manera novedosa por ejemplo, al mostrar cómo situaciones de la cotidianidad en las fronteras transgreden la línea nacional con lazos económicos lícitos e ilícitos en el espacio transnacional con Venezuela, demostrando que estas áreas son algo imaginario.

**“Para el gobierno colombiano, las relaciones regionales nunca han tenido tanta importancia como la relación con Estados Unidos. Mientras que el Plan Colombia del gobierno de Estados Unidos creó un vínculo estrecho entre Colombia y EE. UU. para contrarrestar los efectos internacionales de la economía de la droga, esto generó zozobra e intranquilidad entre los países vecinos. Esta tensión sobrepasa de manera mordaz a los países Bolivarianos, sobre todo a Venezuela.”\***

\* El panel de discusión se acogió a los lineamientos Catham House. Las citas en el texto no pueden ser atribuidas a un participante o asistente en específico.

La discusión sobre los espacios fronterizos, específicamente con Venezuela, dio paso a un debate sobre la conducta de las relaciones regionales e internacionales de Colombia.

Se argumentó el cómo históricamente para los gobiernos colombianos, las relaciones regionales no han sido tan importantes como aquella con los Estados Unidos. Esto ha generado ciertos compromisos. El Plan Colombia del gobierno estadounidense consolidó una alianza cercana entre Colombia y EE. UU. en los esfuerzos para contrarrestar los efectos internacionales de la economía de la droga generando intranquilidad entre países vecinos que perciben de manera crítica la presencia de EE. UU. Esta tensión sobrepasa de manera mordaz a los países Bolivarianos, sobre todo a Venezuela.

Durante la discusión surgió un punto en desacuerdo: la importancia de la relaciones entre Colombia y EE. UU. no dejan de lado la posibilidad del mejoramiento de las relaciones entre el gobierno colombiano y los gobiernos regionales para solucionar problemas en común. Después de todo, la clave de la diplomacia consiste en mantener abiertos los canales de comunicación y no en cerrarlos a manera de castigo. Es así como la crisis migratoria que ha tenido como epicentro Venezuela necesita coordinación transfronteriza. Tener en cuenta la importancia de la coordinación regional implica reconocer la centralidad de Cuba para poder avanzar en los intereses colombianos en la situación regional.

**“Colombia debería considerar su aproximación a los gobiernos regionales para contrarrestar los problemas en común. Después de todo, la clave de la diplomacia consiste en mantener abiertos los canales de comunicación y no en cerrarlos a manera de castigo [...] Para Colombia las relaciones con Cuba son clave. Estas son fundamentales para mejorar las relaciones con Venezuela y para facilitar un proceso de paz con el ELN.”**

Cuba *per se* es un factor determinante debido a la reciente y renovada política de aislamiento de Estados Unidos por su condición de Estado socialista, lo que podría facilitar la comunicación entre Colombia y Venezuela. Esto también juega un rol constructivo para facilitar la negociación con las guerrillas más fuertes en Colombia como lo son el ELN. De esta manera, las relaciones conciliatorias con Cuba tienen beneficios tanto internos como externos.

## **Construyendo un Nuevo Paradigma de Investigación a través de las Transiciones en Colombia**

Durante el taller se propuso una aproximación a los periodos de transición entre guerra y paz como espacios liminales. CONPEACE ha venido investigando sobre cómo el proceso de paz con las FARC ha afectado los patrones de comportamiento de actores armados no estatales y como consecuencia a las comunidades locales. Boesten e Idler argumentan que existe una variación en la manera en la cual las poblaciones civiles locales perciben el comportamiento de diferentes actores violentos no estatales que operan en el mismo contexto. Esta percepción responde coherentemente a la estructura organizativa interna de los actores armados y a los espacios permitidos por las comunidades locales para expresar sus quejas sociales (2020, próximamente). Así mismo, Idler y Boesten (2018) han encontrado que la incertidumbre general y la vivencia bajo normas de comportamiento durante las transiciones perjudica a las comunidades en la construcción de tejido social y confianza interpersonal.

**Jan Boesten** argumentó con referencia al pasado proceso de justicia transicional con las AUC que proveen una mirada a las transformaciones institucionales que ocurren a nivel micro y macro. Estas tienen igual impacto en el balance institucional como en la separación de los sistemas de poder y en el panorama de seguridad de actores armados no estatales que operan a nivel local, en otras palabras, la perspectiva local y nacional al analizar las transiciones. Adicionalmente, los procesos de justicia transicional en casos ideales, buscan dar voz a las víctimas de la violencia en materia de crímenes pasados y la construcción de un nuevo futuro. La percepción de las víctimas abre la caja negra de los procesos de marginalización y al mismo tiempo son clave para reconstruir la marginalidad en el futuro. Recorrer estas micro y macro márgenes institucionales y la (de) construcción de la marginalidad, son reclamaciones normativamente abstractas que pesan el intercambio entre justicia y paz.

**Sérgio Costa** asegura que existe una desconexión entre el componente geográfico y social de la marginalidad en los análisis del conflicto en Colombia. La marginalidad puede ser el resultado tanto de la exclusión social como del aislamiento geográfico. Los factores sociales de exclusión y los paradigmas culturalmente construidos refuerzan la marginalidad, que en primera instancia es resultado de la ausencia de los recursos del Estado o del distanciamiento de los centros de desarrollo. Con el fin de comprender las dinámicas de marginalidad y la violencia en Colombia, Costa sugiere explorar “*non-cases*” donde se esperaría entrever marginalidad, pero esto no sucede.

La colaboración Investigativa Oxford/Berlín por ende busca explorar cuatro variantes emergentes de comparaciones estructuradas entre Justicia, Paz y La Habana.

- 
- **Diferentes trayectorias de patrones de comportamiento de actores armados no estatales.**
  - **Diferentes efectos en comunidades locales.**
  - **Interdependencia entre la estructura organizacional interna y la trayectoria de los procesos de paz.**
  - **Diferentes efectos en las trayectorias post-acuerdo.**
- 

La discusión del primer panel trató la división centro-periferia, que es una característica genérica de las políticas institucionales en Colombia. El segundo panel se enfocó en los procesos de marginalización que coinciden con la división centro-periferia pero que no pueden ser reducidos a barreras geográficas pues incluyen factores culturales y procesos socio-políticos. Idler sugiere que el marco de análisis debe desarrollar las afirmaciones problematizadas por medio de una perspectiva de la seguridad desde el individuo y aventurarse a una perspectiva de seguridad ciudadana que comprende un enfoque desde el individuo basado en la teoría de la democracia y que por consiguiente incluye aspectos políticos de la vida diaria como los procesos de participación que afectan el panorama de seguridad. Adicionalmente, el primer panel se enfocó en las contenciones nacionales de las transiciones, desde el proceso de justicia transicional (Manuel Góngora-Mera, Freie Universität Berlin) y la ocurrencia de la violencia en Colombia (Katerina Tkacova, Uni-

versity of Oxford), mientras el segundo panel realizó la investigación en torno la marginalidad y la participación (Dáire McGill, University of Oxford), el rol de las mujeres Afro-Colombianas en el contexto del post-acuerdo (Edna Martínez, Freie Universität Berlin) y los espacios de frontera en los procesos de marginalización (Annette Idler, University of Oxford).

**Manuel Góngora-Mera** exploró cómo y por qué la naturaleza de los procesos de justicia transicional evolucionan desde el Proceso de Justicia y Paz con los paramilitares en Colombia, y el proceso de las FARC; desde un proceso de justicia transicional descentralizado a uno centralizado. La naturaleza descentralizada del Proceso de Justicia y Paz reflejaba la estructura organizativa de las AUC la cual consistía en bloques autónomos y patrones de violencia que eran geográficamente selectos en corredores de drogas, mientras los procesos centralizados con las FARC reflejaban la estructura organizacional más jerárquica y la aproximación nacional a la violencia empleada por la guerrilla. Además de reflejar los patrones organizativos de los grupos armados en transición, el proceso con las FARC tomó como aprendizaje las fallas de Justicia y Paz. El modelo difuso de justicia eventualmente demostró una variación en la calidad de las fases que incluían una reflexión sobre la división centro/periferia en las políticas de Colombia donde las nefastas redes políticas han dominado las instituciones regionales. Se pretende realizar un proceso más centralizado para unificar la calidad de los argumentos judiciales. Finalmente, la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) no sólo incluye antiguos combatientes FARC, sino también designa un espacio para agentes del Estado y terceros. Este objetivo logra desarrollarse de mejor manera al ser un proceso centralizado.

**Sérgio Coronado** enfoca su investigación en las disputas de tierras que por décadas han demostrado ser un problema central resultado del conflicto armado en Colombia. Se puede argumentar que hasta el *boom* internacional del negocio de la cocaína, el conflicto con las FARC era básicamente una disputa por el acceso a tierras. Sin duda, la economía ilícita ha introducido nuevas dinámicas en el conflicto, pero el control sobre las áreas rurales, que no dejan de tener importancia al ser corredores para la industria de la cocaína, continúan siendo parte central de la discusión. Una evidencia de la pertinencia de las discusiones sobre el acceso de tierras fue el papel de la reforma rural como tema central en las negociaciones de paz con las FARC. De la misma manera, la transición es una oportunidad para estudiar el cambio institucional en la distribución de tierras, en la cual Colombia se enfrenta a poderes e intereses (legales e ilegales) en contra de los campesinos marginalizados y entre sí mismos, con varios actores armados no estatales. Coronado resalta que las reformas legales y la jurisprudencia de la Corte Constitucional han introducido un ámbito normativo que podría ser una herramienta para confrontar el marco neo-liberal de los derechos de propiedad introducidos a finales de 1980 y principios de 1990. Esta investigación busca resolver cómo suceden los cambios normativos y cómo los campesinos pueden hacer uso de los cambios legales para ejercer su agencia en las disputas de tierras marcadas por intereses propios. Es así como la comprensión de cómo los cambios institucionales concernientes a los derechos de propiedad en la Colombia rural, afectan los intereses generados y los grupos marginalizados además de contribuir de manera clave para la construcción y el mantenimiento de la paz.

**Katerina Tkacova** introdujo la Plataforma del Carácter Cambiante del Conflicto, proyecto hermano de CONPEACE, que traza los cambios en el carácter de los conflictos a lo largo del tiempo. La metodología del proyecto consiste en combinar medidas cuantitativas y cualitativas del conflicto reuniendo varias fuentes como fotografías, doctrinas militares y la visualización de incidentes y homicidios, para obtener una imagen más completa de la trayectoria de dicho conflicto. Colombia constituye uno de los casos centrales de la Plataforma del Conflicto, por lo cual Tkacova hizo énfasis en la naturaleza dinámica del conflicto prolongado. La Plataforma del Conflicto introduce una aproximación novedosa al estudio del conflicto armado con base en las nuevas unidades geográficas de análisis ‘escenarios de violencia organizada’ (SORVI). Esto permite la conceptualización de conflictos prolongados y complejos como un fenómeno que contiene conflictos más pequeños, que están interrelacionados y que reflejan sus cambios espacio-temporales. La traducción de SORVI, que le da forma al conflicto en un polígono cóncavo cambiante anual, identifica las áreas directamente afectadas por la violencia relacionada con el conflicto y que al ser compatibles con los PRIO-GRID permite la suma de una capa de datos, que incluyen información sobre indicadores socio-económicos y geográficos. Algunos de los conflictos más devastadores a nivel mundial como la guerra civil en Colombia y el conflicto en Siria, han comprometido diversos conflictos entrelazados y disputas que cambian constantemente, efectos en las fronteras y nuevos conflictos secundarios. Los estudios actuales a nivel macro sobre conflicto, especialmente aquellos que tienen una aproximación cuantitativa no logran trazar estas evoluciones complejas.

Estos parten de unidades de análisis como Estados, díadas de actores, conflictos y zonas de conflicto definidas por los UCDP que dividen el conflicto en unidades pequeñas y tratan estos fenómenos, evidentemente entrelazados, como conflictos individuales.

**Dáire McGill** introdujo un tema central de investigación de CONPEACE: el conflicto en Colombia y la interrelación entre la marginalidad, las participación y la violencia. Este tiene como foco principal las regiones del Orinoco y Amazonas en Colombia las cuales son relativamente poco habitadas, subdesarrolladas, con poca infraestructura y escasa presencia institucional. McGill busca explorar las recientes elecciones municipales en estos escenarios. Aún cuando los resultados demuestran un generalizado ‘deseo por el cambio’ en algunos de los centros metropolitanos, las redes políticas tradicionales mantiene el control de las dinámicas políticas en las zonas del país afectadas por la violencia.

Los resultados de las elecciones presidenciales del 2018 mostraron un alto abstencionismo en ambas regiones (el 51%) al igual que en otras regiones del país propensas a la violencia. Adicionalmente, hasta 1991 ninguna de estas regiones había sido designada como un departamento con la capacidad de auto-gobernanza. A partir de estos datos, McGill argumenta que el disminuido alcance de la autoridad del gobierno central en estos lugares, al igual que la marginalización en otras regiones que están dentro del foco de investigación de CONPEACE, como Norte de Santander, no es simplemente el resultado de su geografía sino consecuencia histórica y contemporánea de los procesos socio-políticos.

**Edna Martínez** presentó su enfoque en marginalización en su investigación sobre mujeres negras del Chocó, excombatientes de las FARC entre los 25 y 55 años, con 5 a 20 años de experiencia como combatientes. Al ser las mujeres negras uno de los grupos más marginalizados en Colombia, su investigación trae a la luz el argumento sobre el empoderamiento como resultado de pertenecer a las FARC. Específicamente, la organización estructural de las FARC proveía servicios claves en educación, protección y toma de decisión en su vida privada como el consentimiento para relaciones íntimas y de maternidad, y permitía oportunidades de liderazgo. Para ellas, la transición se presenta en sí misma como una paradoja donde al estar embebido en las estructuras de la guerra (ser parte de un grupo armado) estaba acompañado de certidumbre en lo material y en su seguridad personal, libertad de movimiento y empoderamiento sexual, mientras que la paz y la desmovilización trae consigo incertidumbre precisamente en esas áreas. Estos hallazgos apuntan a las paradojas en las transiciones guerra-paz y a la necesidad de incorporar análisis feministas interseccionales en las investigaciones sobre las transiciones, marginalización y seguridad.

**Annette Idler** finalizó la sesión sobre marginalización con una presentación sobre su más reciente publicación *Borderland Battles: Violence, Crime and Governance at the Edges of Colombia's War* (OUP, 2019). Su trabajo cuestiona los análisis de las guerras civiles que parten del Estado central por medio de la conceptualización de las fronteras como espacios de "desagregación territorial" (Ruggie 1993) donde las relaciones de poder prevalecen en ambos lados de las fronteras. De esta manera cualquiera que pretenda comprender los procesos de marginalización que emanan de

estas fronteras debe contemplar estos espacios casi como el "oeste salvaje" donde el flujo de drogas a lo largo de las líneas definidas internacionalmente, el repliegue y la reorganización de los grupos armados y las identidades, están construidas por medio de ideas transnacionales y no confinados flujos de información nacionales. Es así como Idler argumenta que hacer un cambio en la unidad de análisis del territorio estatal a una diferenciación no-espacial ayuda a entender de una mejor manera el cómo la periferia influencia el centro.

## Avenidas de Investigación

El taller finalizó con la exploración de preguntas potenciales de investigación para unir la experiencia de ambos centros de investigación y añadir valor académico. Las preguntas listadas a continuación, toman la división centro-periferia como punto de referencia problematizando lo local moviéndose hacia un nivel institucional y hacia asuntos más abstractos.

### Puntos iniciales para posibles preguntas de investigación:

1. ¿Cuál es el límite de lo local? ¿Qué tensiones genera en la política colombiana?
2. ¿Cómo se vivencian los cambios institucionales a nivel local y nacional?
3. ¿Qué efecto tienen los cambios estratégicos de los grupos armados en las interacciones de la sociedad civil?
4. ¿Cómo se comprende la justicia a nivel local en comparación al nivel central?
5. Estrategias de consolidación: ¿cuáles son los cambios normativos y qué impacto tienen en campo?



## ¿Qué estamos añadiendo?

1. Enfoque en actores, espacios, procesos, instituciones.
2. Perspectivas relacionales: márgenes/ marginalización/ diferencia entre centro y márgenes.
3. Enlace entre perspectivas “desde abajo” y macro.

Al final permanece la confirmación que los procesos de justicia transicional en Colombia y las transiciones que los acompañan sirven tanto para abarcar intereses de investigación venideros como la experticia metodológica.

Este enfoque general en procesos, abre la mirada académica a discusiones normativas sobre problemáticas como el “fuero militar” y las luchas socio-económicas sobre el derecho a tenencia de tierras y la propiedad privada. La perspectiva crítica sobre la marginalidad permite problematizar procesos constitutivos de las víctimas y en su búsqueda de participación. Finalmente, la perspectiva institucional también garantiza una perspectiva crítica sobre las acciones del Estado en la producción de la marginalidad. Para profundizar estas sinergias, la colaboración investigativa Oxford/Berlín planea un segundo taller en Berlín que se enfocará específicamente en las implicaciones normativas de los procesos sociológicos de transición.

### Referencias

- Boesten, Jan and Annette Idler. Forthcoming. “Mutual Recognition in the Context of Contested Statehood – Evidence from Tumaco, Colombia.” With Annette Idler. In “(Non-)Recognition of Armed Non-State Actors: Risks and Opportunities for Conflict Transformation” Anna Geis. Ed. Manchester: Manchester University Press.
- Idler, Annette, and Jan Boesten. 2018. “Bringing Citizens Back In: Uncertainty in Colombia’s Changing Security Landscape.” Paper Presented at the International Studies Association Annual Meeting San Francisco, March 2018.
- Idler, Annette. 2019. *Borderland Battles. Violence, Crime, and Governance at the Edges of Colombia’s War*. Oxford: Oxford University Press.
- Ruggie, John Gerard. 1993. “Territoriality and beyond: Problematizing Modernity in International Relations.” *International Organization* 47 (1): 139–74.

conpeace.cw.ox.ac.uk / lai.fu-berlin.de

9



## CONPEACE

### De Actores del Conflicto a Arquitectos de Paz

Hace parte del Centro del Carácter Cambiante de la Guerra de la Universidad de Oxford, el programa CONPEACE está enfocado en el panorama cambiante de seguridad en áreas marginales durante la transición de guerra a paz. Fundado por la Dra. Annette Idler, la investigación interdisciplinaria de CONPEACE establece puentes entre las comunidades marginales y los centros de poder político, haciendo uso de una metodología de abajo hacia arriba, trabajo de campo extensivo, marcos teóricos sobre actividades al margen de la ley y constantes discusiones con diversos agentes.

